

marío sobre la sustracción de los registros civiles de Malloco. Aprobada.

CORTE DE APELACIONES DE SANTIAGO

SEGUNDA SALA. Viernes 23. Asistieron los señores ministros Errázuriz, Añalos, Silva y Sanhueza. CAUSAS INGRESADAS. De Ranegua.

Succion de María J. Rubio con Manuel María Jara.

De Curcio. José D. Valozuela con Emilio Velazco.

De Rengo. Juan F. Riveros con Felipe Valdés H.

De Santa Felipe. Celestino Boaz con Juan G. Allendes.

Eleodoro Lazo con Policarpo Marcoléta.

De Talca. José Luis Vergara con Ramon Batista.

Salvador Fernandez con sñdico de Carlos García.

De los Andes. Froilan Avendaño con José Antonio Baltra.

Reusacion del señor Juan Letrado de los Andes por don Francisco Santalices.

La primera de las causas en tabla para hoy, se falló; la segunda, en acuerdo, y las demas no se hicieron.

PRENSA DE LA CAPITAL

EVASION DE PRESOS.—A las seis y media de la mañana de ayer los presos de la cárcel que trabajaban en el taller de zapatería, se evadieron en número de catorce, practicando dos agujeros, uno en el tabique que separa el taller mencionado del archivo del juzgado del señor Bisquert, y otro en la muralla de la cárcel que da a la calle de Breton.

La guardia de la cárcel estaba a cargo de 51 soldados del batallón Esmeralda 7.º de línea, de los cuales eran 19 centinelas y 27 vigilantes, al mando del teniente don Juan Carlos Abritos.

Segun es práctica constante, el jefe de la guardia, en presencia del alcalde, don Antonio Pascual Cárdenas, pasó revista a las cinco y media de la mañana a los detenidos del establecimiento, sin notar la falta de uno solo de éstos.

Terminada la revista, se pasó a la distribución del trabajo. Los operarios del taller de zapatería en total treinta y seis presos, se dirijieron a este departamento bajo la vigilancia de su mayordomo Martín José Niño, que tambien es presidiario.

El taller de zapatería es un estenso salon rectangular, surtido de todos los muebles y útiles adecuados para la elaboracion del calzado. Este departamento tiene una de sus murallas colindante con la calle de Breton. La muralla indicada, que es de cal y ladrillo en su base y de adobe en su parte superior, tendrá unos sesenta centímetros de grueso.

Hemos dicho que los presos se evadieron por dos agujeros practicados en las paredes de la cárcel. El primero de los agujeros fué practicado en el tabique medianero entre el taller y una pieza mas pequeña que sirve de archivo, y que está situada en la misma calle de Breton a pocos pasos de la Alameda. Como el tabique no tiene mas de doce centímetros de espesor, se concibe que los reos pudieran practicar en pocos momentos una abertura redonda de unos cuantos centímetros de diámetro. Pero el segundo agujero es de mayores dimensiones y ha sido abierto en una muralla sumamente gruesa, y es de suponer que esta ha sido obra de una cantidad enorme de fuerza con mucha anticipación. En el borde del agujero se notan clavos y jirones de tela negra, lo que permite suponer que una vez hecha la abertura habia sido cuidadosamente dimidiada, consiguiendo que nada de la policía, ni de la guardia, se diera cuenta de su existencia.

Un punto como los presos del taller estuvieron instalados en sus respectivos bancos, el mayordomo Niño se dirijió como de costumbre a la oficina del alcalde con el objeto de pedir órdenes, y obtener los materiales necesarios para las faenas del día. Segun se nos dice, ninguno de los empleados de la cárcel habia inspeccionado el estalon del taller. La ausencia del mayordomo duró poco menos de quince minutos, tiempo sobradamente suficiente para llevar a cabo una evasión que habia sido preparada con todo sigilo, y sin que nadie se diera cuenta de ella.

Al momento empezó a dar la voz de alarma, para llamar la atención de los centinelas, y en seguida se dirijió a dar aviso al oficial de guardia que, sin pérdida de tiempo hizo rodar con toda la fuerza disponible el recinto de la cárcel. Algunos instantes despues salian varias comisiones de soldados con bala en boca a perseguir a los prófugos por las calles de la ciudad. Los comandantes Echiverri y Puello, señores de los informados oportunamente del suceso, se trasladaron a la cárcel, despues de haber despachado comisiones de policiales en busca de los fugitivos.

Estos son los siguientes: Ramón Quintana, reo convicto, condenado en primera instancia a 15 años de presidio por el delito de hurto, Manuel Donoso, Domingo Devia, Serafín Díaz, Delfín González, Juan Huerta, Amador Calderón, Juan Lobo, David Zúñiga, Manuel Abumada, Emilio Pérez, Julio Pasalagua, Miguel Celis y Manuel Pardo. Todos estos individuos están condenados en primera instancia por los delitos de hurto, homicidio y robo.

Miguel Celis y Delfín González fueron aprehendidos en un coche en la calle de San Diego cerca de la plaza nueva, como a las 7 tres cuartas de la mañana, por un soldado de la guardia y un soldado de la policía a caballo. Conducidos a la cárcel se les hizo poner una barra de grillos.

Julio Pasalagua y Manuel Pardo fueron aprehendidos por la policía en la Cañadilla. Se les condujo a San Pablo y de allí a la cárcel.

Hasta este momento no se tiene noticia de los otros diez prófugos, pero dada la actividad que despliega la policía, es de presumir que pronto serán capturados.

El oficial de la guardia ha pasado un parte del suceso a la Comandancia Jeneral de Armas, al jefe de servicio y al jefe del Esmeralda, y a la Comandancia de Armas ha decretado hoy que se levante el sumario para investigar el grado de culpabilidad que pudiera afectar al destacamento que estaba de guardia en el momento de la fuga.

BANQUETE EN LA LEGACION BOLIVIANA.—En honor del matrimonio de la señorita Mannela Salinas Vega con don Víctor Prieto Valdés, el señor Ministro de Bolivia, don Aniceto Arce, dio a noche en los salones de la legación boliviana un sumario banquete.

Entre los asistentes notamos a los siguientes caballeros y señoras: Aniceto Arce señora y familia, Luis Pereira y señora, Aniceto Vergara Albano, señora e hijas, Melchor Concha y Toro señora e hijas Benjamín Vicuña Mackenna, Herminio Pérez de Arce, Nemecio Vicuña, Emilio Baquer, Carlos Wiener, Eduardo de la Carrera y señora, Víctor Prieto Valdés y señora, Adela Valdés de Prieto, Luisa R. de Argandoña y los empleados de la legación boliviana.

La mesa fué dirijida por don Alfonso Demanait.—(Especia).

NOMBRAMIENTO DE MINISTROS DE INTERIOR Y DE JUSTICIA.—Con fecha de ayer S. E. el Presidente de la República ha suscrito los siguientes nombramientos: Ministerio de Interior.—Santiago, 22 de octubre de 1885.—He acordado y decreto: Nómbrase Ministro de Estado en el departamento de Interior, al actual Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, don José Ignacio Vergara.

SANTA MARÍA.—Chile. Santiago, 22 de octubre de 1885.—He acordado y decreto: Nómbrase Ministro de Estado en el departamento de Justicia, Culto e Instrucción Pública, a don Emilio Crespo Varas. Tienen razon, comunicase y publíquese.

Ministerio de Hacienda, señor don Hermenegildo Pérez de Arce; y Ministro de Guerra y Marina, señor don Carlos Antúnez.

EXTERIOR.

REVISTA ESTRANJERA.

Máquinas de guerra.—Cómose de traer un acorazado con un cañonero.—El ejército el día y de noche.—Las mudas en medio día.—Opinión de Sarah Bernhard y de M. Sídons sobre la representación dramática.—Palabra de casamiento.—Los amores de un juez supremo.—La di-creción de una suegra.

El arte de la guerra progresa por etapas de gigante, y cada nuevo descubrimiento amenaza convertirse en cambio radical de las teorías y de las armas existentes.

A cabeza de este movimiento están los americanos, jente amiga de ensayar y realizar lo tenido por imposible, y que acabará de resolver el problema de los cañones para proyectil de dinamita.

Desde que por primera vez se habló de este cañon, hasta el día, los ensayos y los fracasos han sido innumerables. Siempre se tropezaba con que no se podía dar al proyectil la fuerza inicial necesaria sin que la dinamita estallara antes de tiempo y con daños para los artilleros.

Hasta que ahora un oficial norte-americano ha ideado el envolver las granadas de dinamita con una cubierta de caucho, con lo cual estos proyectiles pueden ser disparados con perfecta seguridad y con los efectos terribles fáciles de imaginar.

En los ensayos hechos no ha ocurrido el menor accidente. Y una granada con solo once libras de dinamita produjo en un blanco de poca distancia enorme.

No se necesita espoleta. El proyectil estalla, por consecuencia apenas encuentra algun obstáculo.

Una granada de este nuevo jénero echaria en el acto a pique al acorazado mas fuerte, si lograba tocarle en la línea de flotacion.

El calibre del cañon es de poca importancia, y para el caso sirven todos los cañones que existen hoy. Lo principal es el alcance y la capacidad de la granada.

Una granada con carga de cien libras de dinamita disparada por uno de los grandes cañones que ahora están en uso, decidiria desde el primer momento de la suerte de un combate entre dos colosos del mar. El mayor acorazado del mundo, el Inflextible o el Duilio, se sumerjirian con igual rapidez que si fuesen una banda de pesca.

Un cañonero pequeño con un cañon grande podría acrearse de noche a un puerto, y con solo unos cuantos disparos destruir la ciudad o una esquadra poderosa. En un combate naval la victoria quedaria por quien hiciera el primer disparo con buena puntería.

Como en semejantes circunstancias una esquadra de lancas cañoneras basta y sobra para la defensa de una costa y el ataque de una esquadra, vemos desaparecer los acorazados y a las naciones gastar sus recursos en cañoneros y en adquirir cañones de precision ideal y mas que matemática, cosa no difícil desde los progresos de la balística.

Lo mas curioso de este descubrimiento es que ha sido ensayado contra viento y marea; es decir, contra la opinion de todos los sabios e ingenieros de los Estados Unidos, que con un lujo de calculos y de pruebas que maravilla, demostraban que la granada de dinamita era un absurdo, y en todo caso un problema tan imposible de resolver como la cuadratura del círculo.

Otra observacion cuya verdad se tiene por indudable en China, es que las deyecciones de los coléricos no son contagiosas nunca cuando están expuestas a la luz ardiente del sol: pero son mortales con frecuencia durante la noche. Aun cuando se las ajite estando al sol son infecciosas.

La exactitud de esta teoría ha sido comprobada por muchos médicos europeos residentes en Asia. Y la verdad es que hai en Madrid un hecho que parece comprobarla; no sé si habrán observado los lectores que en Madrid la clase de serenos ha sido la mas castigada por el cólera.

En Japon, los médicos indijenas afirman que poseen un remedio casi infalible aun cuando el cólera es mas violento; consiste en unos polvos rojos llamados han-tan (rojo precioso) que se toman en un vaso de agua apenas aparecen los sintomas premonitorios.

En China y en el Japon están todavía en el período de los polvos. Aquí estamos en el de las inoculaciones y los microbios. Que la medicina tiene sus modas como todo lo demas.

En el siglo XVII estuvo en voga la trasfusión de la sangre. Fue un furor tal, que el parlamento francés tuvo que promulgar un edicto poniéndola límites. En el siglo XVIII hacian la operacion del trépano al menor dolor en la cabeza. Durante las guerras de a principios de este siglo la amputacion era el remedio favorito de los balazos. Despues vino el furor de la tenotomía: los médicos cortaban tendones y ligamentos en todas las partes del cuerpo. Y mas recientemente ha florecido la rebecomania, hasta que la han espulso de su trono las modernísimas teorías, que han convertido al microbio en una especie de jéni maléfico, autor de todos los males que aflijen a la humanidad.

El actor, debe mantener en escena o mantenerse fuera? Suerte, debe ser producto de una excitacion nerviosa o colmo de observacion o de voluntad?

Tal es el problema que ahora están discutiendo los periódicos franceses.

Diderot lo planteó, declarándose por la segunda teoría. Pero de la discusion que ahora se ha empeñado parece deducirse que las grandes trájicas lo han sido por excitacion nerviosa, y los grandes trájicos, por estudio y dominio maravillosos sobre sí mismo.

La Sarah Bernhard, la mejor trájica que hoy vive, ha hecho públicas sus impresiones en la materia.

Dice: «Nunca he representado el papel de Phedra sin desmayarme o sin que se me llenase de sangre la boca. Y despues del cuarto de Theodora, en que mato a Marcelo, entro en un estado tal de excitacion nerviosa que me moví solozando a mi martillo. Si no logro llorar, sufro un ataque peligroso para cuantos objetos me rodean.»

Miss Siddons ha referido su primer estudio del papel de lady Macbeth.

«Me encerré en mi cuarto—dice—y estuve bien hasta llegar a la escena del asesinato. Entonces el horror del cuadro se apoderó de tal modo de mí, que con los pelos de punta y en un paroxismo de terror coji la luz y hui como si me persiguiera realmente la sombra de mi crimen. El vestido que tengo puesta era de seda, y al rozar por las escaleras producía un ruido semejante al que mi imaginacion atribuía a un espectro. Casi loca llegué donde habia jente.»

Por este orden se espresan los demas. Los hombres, en cambio, imitan a Condé, que es fama que nunca estaba mas cortés que cuando cretaba el peligro de una batalla.

La discusion continúa y es curiosa. Hace un año los autores dramáticos de Francia comenaron al público sus diversos sistemas de hacer un drama. Ahora lo toca a los actores revelar el secreto de cómo se ha de representar en la escena.

Dejábanse atrás los fugitivos todo el bagaje.

Pelaez y los suyos corrían incansables en pos de su presa.

De pronto, el sargento se echó a tierra, y abrazándose a un objeto pesado y oscuro, gritó con todas sus fuerzas:

—¡Aquí está lo que buscábamos!

Pelaez estrechaba convulsivamente contra su pecho la caja del batallón. ¡Mucho dinero debia contener! A pesar de los berreos esfuerzos del sargento, la arquita de hierro pesaba inerte, como si de improviso se hubiera fundido al suelo. Pero tal contrariedad era mas pura tentación de codicia que para inspirar el abandono. ¡Fuera estorbo! La

culata de diez fusiles abrió pronto brecha en las chapas de la caja y chorros de oro y plata reventaron por los boquetes.

—¡Quietos todos exclamó el sargento. Yo soy el dueño de este tesoro. Vosotros, tomad... Y arrojó puñados de monedas a los deslumbrados bisñosos.

Entretantísimo éstos recojieron de entre las matas aquel riego de riquezas, mientras que el voraz sargento, tirados los chismes de su maleta, encorvaba y amasaba en ella las sumas arrebatadas al area.

Con poco se contentaron los soldados. Cuando vieron hinchados medianamente sus bolsillos de punto de algodón con anillas, enroscaronse al taller y regresaron a su campamento.

No quiso seguirlos el sargento. Su operacion de avaro hablaba como entoncetecido.

No se saciaba de echar en la maleta carros de duras.

Cuando la tuvo repleta hizo de un capote un saco, rompiéndole los forros de arriba.

Síbitamente sintió el resoplido de un caballo a sus espaldas: trató de argrirse, correr hacia un ejército, pero no pudo.

El peso del tesoro lo aplastaba, le trababa los pies, le sujetaba los brazos, haciéndolo inepto para toda defension.

—¡Ríndete! le dijo el jinete.

Pero el sargento, sin contestar nada, arrastrándose pesadamente por el suelo, pugnaba por huir en retirada. Percibió en torno de su cabeza el huracan que el sable del jinete produjo en el aire al ser esgrimido un falso.

—¡Ríndete! le dijo de nuevo su enemigo, ya encima.

El sargento se escurrió otra vez por el suelo. Entonces otro huracan asordó sus oídos, y... un manotazo resonó en su oído.

Partida la frente ca dos, fué llevado el sargento Pelaez al hospital de sangre caeniguo.

Alí estuvo largo tiempo curándose; por fin salió a la calle.

Por uno de esos azares de la guerra, oviéronse sus contrarios, y pudo andar a sus anchas las cadenas del prisionero, hasta incorporarse en su compañía.

El sargento Pelaez vive hoy retirado en la oscuridad de un lugarejo. Con su trabajo ha ganado casi tanto oro como mudó en su maleta allá en el botín que lo costara tan caro.

Al frente de una fabrica de harinas la tiene ahora, hecho un señorón. No sueña en la gloria; no piensa en fortunas grandiosas de repente. Y cuando encuentra alguno que se afana en lograr ambiciones decaudales, señalándole intencionadamente la cicatriz que en su cabeza marcó el chafarote, suele prorrumper en esta sola y profunda frase:

—¡En retirada!

VARIEDADES.

EPISODIO DE GUERRA.

I. Era la noche antes de la accion

En medio de la negra del espacio flameaban las fogatas del campamento, haciendo ciudad sobre el suelo las sombras de hombres y rednetos, tiendas y conyevos militares.

Ordenados en simétricas filas, aparecían los anchos conos de tela blanca de los hogares bellos, semejanudo montoncitos de nieve.

Grupos de soldados entregados al sueño, sin otro hecho que lo costara tan caro.

Al frente de una fabrica de harinas la tiene ahora, hecho un señorón. No sueña en la gloria; no piensa en fortunas grandiosas de repente. Y cuando encuentra alguno que se afana en lograr ambiciones decaudales, señalándole intencionadamente la cicatriz que en su cabeza marcó el chafarote, suele prorrumper en esta sola y profunda frase:

—¡En retirada!

MARITIMA.

ENTRADAS.

Octubre.

23.—Bea alem Ocean, de 464 t, de Buenos Aires, en 35 días, lastre.

Bea lem Emil Julia, 481 t, de Hamburgo, en 36 días, Weber y Ca, surtido.

Vap chil Luis Conisio, de 419 t, de Lota, en 2 días, Ca. E de L y C, carbon.

Vap brit Ayacucho, de 1208 t, de Mollendo, en 6 días, J. Prain, surtido.

Bea franc Irene, de 722 t, de Burdeos, en 87 días, a Wilms, surtido.

SALIDAS.

23.—Bea chil Jeneral Baquedano, de 449 t, para Puerto Montt, a Ballea, lastre.

Bea brit Araby Maid, de 487 t, para San Francisco, Graham Rowe y Ca, carbon.

Bea brit Emid, de 495 t, para Iquique, Gunst, Edmondson, y Ca, carbon.

AVISOS.

Pañueros por el vapor Ayacucho.

De Arica: doctor R. Moericke, señor D. R. G. de N. J. Peck.

De Iquique: Lorenzo Armengol, Benito Casas.

De Antofagasta: Tomas Meneghillo.

De Caldesa: señora Martius y 3 niños, señor Hugo Grambach, T. Trademan.

De Copiapo: señora S. Zúñiga y 2 hermanas, J. A. Sierra, C. Pappi, H. Vondor Burg, H. Herrera Aldai, señor J. Raviot, señora J. Raviot y 2 niños, señor I. Otero.

Y 24 sobre cubierta.

COMPANIA MINERA DEL LOA.

Se previene a los señores accionistas que la tercera cuota de cinco por ciento debe pagarse antes del 25 del corriente en la oficina del tesoro don Juan Escobar, calle de la Victoria, número 495.

232 EL JERENTE.

FIERRO GALVANIZADO.

ACANALADO CANAL CHICO PARA PAREDES.

Fierro galvanizado acanalado para techos Fierro en barras

Mojas de lata. Coko Id Charcoal

Seda clásica de 70% Id de 60%

Carbon para fragua Sacos nuevos, trigueros de 21 libras

Sacos usados, id tienen en venta

A bordo, en Aduana o despachado GUNSTON EDMONDSON Y CA.

Núm. 188, calle Blanco

232

ZOROBABEL RODRIGUEZ, ABOGADO.

Santiago, Moneda, 37. De 12 a 4 P. M.

EDWARDS H. NOS.

PRAT, NÚM. 59. COMPAN Y VENDE ACCIONES Y BONOS.

VENEN: Tabacos de todas clases, en rama y empacquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.

Naipes, y papel para empacquetar y envolver. Cigarreros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.

Vino Subercaseaux. Unicos agentes de la Vía Subercaseaux.

Reciben consignaciones de frutos del país y adelantant fondos sobre ellos.

141-1 ano EDWARDS Hnos. Prát, núm. 59.

ALBERTO AMENÁBAR C., Ajente y Consignatario.

SERENA. Referencias: Carlos Lyon, Valparaiso

Un motor a vapor, Calderos, Bombas y Cañerías

Se venden en Vía del Mar, calle de Alvarez núm. 74.

BOMBAS AMERICANA Y CACHAPOAL.

Cito a la Compañía ejercicio doctrinal para el martes 27 del presente, a las 8 P. M.

De órden del Capitan, JORJE BORROWMAN, secretario.

Valparaiso, octubre 24 de 1885.

Aparatos Telegráficos

Sistema MORSE,

fabricados por la afamada casa BREGUET

Venden, LE CHEVALIER FRÉRES, DUGENNE & CA.

238

Buques para Lebu

SE FLETAN.

Ocurran a

Sociedad Chilena de Fundiciones, Calle de Prat, núm. 55.

233

Dividendo

SOCIEDAD BENEFICADORA DE METALES.

Dóde el 29 del corriente se pagará a los señores accionistas de esta sociedad, un dividendo de cinco por ciento (5%).

El libro de transferencia de acciones quedará cerrado desde el 27 hasta el 30 del corriente.

Valparaiso, octubre 24 de 1885.

CARLOS E. BROWNE, secretario.

Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Federico Orestes Fródden solicitando habilitacion de edad, y se proyectó lo siguiente: Valparaiso, octubre 21 de 1885. En lo principal, citese a los parientes del solicitante en el frido establecido en el art. 42 del Código Civil, a su curador jeneral, si lo tuviere y al señor Defensor de Menores, para el 27 de noviembre próximo, a la 1 P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Al primer oficio, téngase por conferido el poder, y al segundo, como se pide.

Alcáza la publicacion o fijacion del cartel dispuesto por la lei.—ARGÜENDO.—Proveido por el señor juez suplente don Bernardo Argomedo.—Ibidem.

Conforme.—Valparaiso, octubre 23 de 1885

CONSTANCIO IBÁÑEZ, secretario.

Café Comercial

108 Calle Cochran e 183 Calle Blanco.

Lista del Lunch, hoy, 1 P. M.

Caasula de Gallina Espárragos, alcachofas

Roast beef Erizos, Choros

Chaucho con arvejas Welsh Barabít

Papas al agua Cerveja Culmbach del

Pato de foie gras Barril.

Mayonesa de Pollos 221—h.a.

BANCO HIPOTECARIO.

INTERESES VIENTES DESDE LA FECHA Sobre Depósitos.

A la vista..... 3 % anual

A plazo de tres a seis meses..... 4 "

A plazo fijo de seis meses..... 5 "

A plazo indefinido..... 5 "

y participacion de 5 por ciento en las utilidades líquidas del semestre, capitalizándose los intereses en 30 de Junio y 31 de Diciembre. Aviso de 90 días para retirar los indefinidos, despues de tres meses de la colocacion.

CONSEJO DIRECTIVO:

Delegado del Supremo Gobierno, don J. de D. Arlegui, Consejeros, señores: C. G. Huidobro, G. Lyon, A. Solari, A. del Río, V. G. de Lafuente, G. von Bichthofzen, L. M. Cervero, Valparaiso, octubre 23 de 1885.—F. H. RODRIGUEZ CERDA, jereute.

42-1-an.

A los Carpinteros

José Santiago Borquez ofrece en venta maderas de álamo y raulí, elaboradas, de todas dimensiones. Muestras y precios, Olivar, 74.

235